

LA PUERTA DE BAB EL MANDEB

Santiago VELASCO TUDURI



Introducción



A participación de la Armada en la operación LIBERTAD DURADERA ha llevado a nuestras unidades a operar en el océano Índico desde el mes de marzo de 2002.

Tras el paso del canal de Suez y el mar Rojo, llegamos al estrecho de Bab el Mandeb, puerta de un escenario que nos es lejano y poco habitual.

Los intereses de algunos países europeos, y por tanto su presencia en la zona, son históricamente importantes.

La particular situación de algunos países de la zona, especialmente en el golfo de Adén, hace que ciertas aguas sean testigo de numerosos actos de piratería, lo que supone un factor de inestabilidad añadido.



Monumento Defense du Canal de Suez. (Foto: Gamboa de la Calleja).

Asimismo, esta puerta nos lleva a un importante centro económico mundial bañado por la cultura del islam, donde la presencia española es escasa.

La presencia de la Armada, además del desarrollo de su misión de colaboración en la lucha contra el terrorismo internacional, puede ayudar a reforzar la identidad europea y a proyectar y apoyar los intereses españoles en una zona tan alejada.

Los buques españoles y la coalición

La solidaridad de España con los Estados Unidos ha llevado a la Armada a participar, dentro de una coalición internacional, en la operación LIBERTAD DURADERA.

La operación tiene como misión realizar operaciones en el área de Afganistán para destruir la organización terrorista Al Qaeda, crear las condiciones que impidan el resurgimiento de organizaciones terroristas, realizar operaciones cívico-militares, así como prestar seguridad a las organizaciones internacionales y al gobierno emergente de Afganistán.

El teatro de operaciones coincide con el área de responsabilidad del mando conjunto central de los Estados Unidos (USCENTCOM) y comprende 25 países (Afganistán, Bahrein, Djibuti, Egipto, Etiopía, Eritrea, Irán, Irak, Jordania, Kazastán, Kenia, Kuwait, Kirguisistán, Omán, Pakistán, Qatar, Arabia Saudí, Seychelles, Somalia, Sudan, Tadjikistán, Turkmenistán, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán y Yemen), además de los espacios marítimos del mar Rojo y del océano Índico contenidos entre las costas de estos países.

El cuartel general del USCENTCOM, en Tampa, ejerce el mando estratégico de la operación, y el USNAVCENT, que coincide con el mando de la V flota de los Estados Unidos, asume la función de mando de componente naval, y bajo sus órdenes tiene, entre otros, a un comodoro norteamericano (CTF53), que ejerce el mando de los buques logísticos. Es en esta fuerza en la que se han integrado el buque de aprovisionamiento de combate *Patiño* y el petrolero de flota *Marqués de la Ensenada* durante el tiempo que han permanecido en zona operando en los golfos Pérsico, de Omán y de Adén.

También bajo las órdenes de USNAVCENT se encuentra el contralmirante alemán que manda la fuerza que opera en la zona del golfo de Adén y del cuerno de África (TF-150), y en la cual se integran los escoltas españoles.

Europa en el golfo de Adén

La fuerza que opera en el golfo de Adén bajo mando alemán está integrada por países europeos. Francia, el último país en incorporarse, tiene junto a Inglaterra una importante presencia histórica en la zona. Alemania, que junto

con España lleva el peso de las operaciones, también tiene importantes intereses en algunos países de la zona, como Yemen.

Djibuti, a la salida del mar Rojo, se ha convertido en la principal base de la mayoría de las naciones. El territorio francés con el nombre de Somalilandia Francesa hasta 1977, y actualmente con una fuerte presencia militar de esta nación tanto en fuerzas como en infraestructuras, ha sido elegida por Alemania como su base militar principal en la zona. Asimismo el Ejército del Aire mantiene en Djibuti un destacamento con un avión de patrulla marítima. El buque inglés integrado en esta fuerza, con estancias prolongadas fuera del golfo de Adén, prescinde de este puerto como base de apoyo.

Se puede considerar que la incorporación de un buque francés el pasado mes de mayo a la fuerza y la incorporación desde hace ya algún tiempo de un oficial español y otro francés en el Estado Mayor alemán supondrán un paso adelante en la identidad europea en la zona.

En el mes de noviembre España asumirá el mando, relevando a Alemania después de que esta nación reduzca momentáneamente su presencia en la zona fundamentalmente por motivos económicos.

La piratería del siglo XXI

Conocida en tiempos de los egipcios como la tierra de Punt, Somalia está dividida en su parte norte en dos estados que no están reconocidos internacionalmente: Somalilandia a poniente y Puntlandia a levante. Los clanes son los que dominan porciones de territorio y las fuerzas navales y aéreas no existen.

Esta situación fomenta la práctica de la abundante piratería. La existencia del Centro de Información de la Piratería, situado en Kuala Lumpur (Malasia), ratifica la importancia de estas actividades en la zona.

En la mañana del día 17 de junio, *Zorro*, el helicóptero de la fragata *Victoria*, en su cometido diario de control del tráfico marítimo contactaba con un buque mercante de 120 metros de eslora. Las palabras de despedida de *Zorro* ofreciendo su ayuda en caso de necesidad parecieron adivinatorias de lo que pasaría horas más tarde. Este barco fue secuestrado por piratas en las cercanías de Puntlandia.

La práctica de esta actividad nos lleva hacia el sur hasta las islas Seychelles, no solamente refugio de turistas deseosos de tranquilidad, sino también de pequeñas embarcaciones atacadas por piratas. Durante una de las estancias de la fragata *Santa María* en la isla de Mahe (donde se encuentra la capital Port Victoria) esperaba su repatriación a España una mujer española que, atravesando en catamarán el golfo de Adén con una familia francesa, fue asaltada por piratas. Este tipo de piratas, a diferencia de los anteriores, no pide un rescate sino que roba lo que puede ser de valor y en muchas ocasiones mata a los tripulantes de los barcos apresados.



Helicóptero de la décima escuadrilla de la Armada en Djibouti. (Foto: Gamboa de la Calleja).

Además, Seychelles ha renovado este año su acuerdo de pesca con la Unión Europea, en virtud del cual faenan numerosos pesqueros españoles que también sufren la práctica de la piratería cuando suben hacia el norte en busca del atún.

La presencia de los buques de la coalición no cabe duda que constituye una persuasión para este tipo de actividades.

Los golfos de Omán y Pérsico

El comercio tradicional de la zona, fundamentalmente ganadería en el golfo de Adén y otro más diversificado a levante del mismo, se lleva a cabo en embarcaciones de madera de formas diferentes llamadas *dhow*s, expuestas a los monzones que soplan con fuerza del SW en la temporada de verano.

Los *dhow*s conviven con los grandes petroleros que atraviesan el estrecho de Ormuz, enclave estratégico de la economía mundial. Es en las proximidades de este estrecho, cerca del puerto de al-Fujairah en Emiratos Árabes Unidos, donde es fácil apreciar centenas de barcos fondeados esperando a entrar en el golfo Pérsico para cargar crudo.

En estos países, situados en los golfos de Omán y Pérsico, se vive una fuerte influencia del islam. Influencia que no es necesario bajar a tierra para palparla: los avisos a los navegantes que emiten las estaciones iraníes comienzan con la frase «...En el nombre de Alá».



La fragata *Santa María* en el puerto de Mahe. Se puede observar el catamarán, de casco azul, asaltado por los piratas. (Foto: S. Velasco).

La visita a alguno de estos países supone un contacto con una cultura diferente, en la que se aprecia un trato especial hacia las mujeres, como así lo indican la forma de vestir de las mismas o la existencia de locales diferenciados para hombres y mujeres. La existencia de numerosas asociaciones para ayuda a los más desfavorecidos y la hospitalidad de sus gentes son asimismo rasgos característicos de la cultura del islam.

Conclusión

La actuación de la Armada, cuyo protagonismo se verá reforzado al asumir el mando de la TF-150 en los golfos de Adén, Omán y Pérsico, puede suponer una oportunidad para la proyección de España en un escenario importante, en el cual su presencia histórica ha sido escasa.

Espero que Bab el Mandeb (la «puerta de la lamentación en árabe») sea una puerta a la solidaridad en la lucha contra el terrorismo, al apoyo y presencia de nuestros intereses en un área tan alejada, al conocimiento de otras culturas y que al mismo tiempo contribuya a avanzar en la identidad europea.